

montañas de Gales y de Cornuailles. Muchos fueron á establecerse en la península occidental de la Galia, la *Armórica*, adónde llevaron su nombre (Breña), sus costumbres é idioma. — La invasion sajona continuó por espacio de setenta años, en cuyo tiempo muchos jefes sajones se establecieron en los países abandonados por los vencidos : fundaron sucesivamente los reinos de *Sussex* en 477, su capital *Chischester* ; *Wessex*, en 516, capital *Vinchester* ; y de *Essex* en 527, capital *Lóndres*.

30. LOS ANGLOS. — Con el establecimiento de esos reinos terminó la invasion de los sajones ; mas luego apareció otro pueblo, el de los *anglos*, de donde proviene el nombre de Inglaterra, pueblo que ocupaba las costas de Holanda y del Holstein, y que unido con el pueblo sajón ayudó á la conquista de Inglaterra, yendo á ocupar las provincias setentrionales que habian quedado en poder de los bretones. — *Edda*, su jefe, despues de haber merecido por sus horrosas devastaciones el sobre nombre de *Tea incendiaria*, fundó el reino de *Nothumberland* (547), su capital *York*. Un destacamento de su tribu erigió algunos años despues el de *Estanglia*, en 571, capital *Norwich*. Últimamente, en 584, fundaron los anglos otro reino con el nombre de *Mercia*, capital *Lincoln* : de este modo se constituyó la *Heptarquía anglo-sajona* ó los siete reinos.

31. CONSTITUCION DE LA HEPTARQUÍA. — Los siete reinos de la heptarquía anglo-sajona, á saber : *Kent*, *Sussex*, *Wessex*, *Essex*, *Nothumberland*, *Estanglia* y *Mercia*, formados sucesivamente de los países conquistados á los bretones, eran en su origen independientes unos de otros ; pero el interes comun reunió al principio las dos razas para defenderse recíprocamente contra los indígenas. Así, pues, la heptarquía, para arreglar los asuntos de interes comun, tenia una asamblea general, ó *Wittenagemot*, reconociendo ademas los sajones de los diferentes reinos un *bretualda*, ó como jefe supremo de la confederacion.

32. REINADO DE EGBERTO (800 á 837) ; FIN DE LA HEPTARQUÍA. — Egberto fué nombrado rey de *Wessex*, siendo ya el último descendiente legítimo de los reyes anglo-sajones. El hecho mas glorioso de Egberto consistió en haber dado fin á la heptarquía (827), y ser el fundador y primer rey de la monarquía inglesa ; pues, si bien no poseyó en propiedad sino los cuatro reinos de *Wessex*, *Sussex*, *Essex* y *Kent*, obligó á los otros reyes á pagarle tributo y rendirle homenaje.

LECCION VII.

Continúan las invasiones en Inglaterra.
(871 á 1066.)

33. *Primeras invasiones de los dinamarqueses.*
34. *Alfredo el Grande.*
35. *Los dos Eduardos.*
36. *Conquista de la Inglaterra por los dinamarqueses.*
37. *Canuto el Grande y sus hijos.*
38. *Eduardo III ; los dos pretendientes.*
39. *Conquista de la Inglaterra por los normandos.*

33. PRIMERAS INVASIONES DE LOS DINAMARQUESES. — En el reinado de Ethelwolfo, hijo de Egberto (837), empezaron las correrías y las invasiones de los dinamarqueses por las costas de la Gran-Breña. Estos pueblos eran del mismo país que los normandos, é iguales á estos en costumbres y en carácter. — En un principio se contentaban con robar, y retirarse en seguida ; pero poco á poco se acostumbraron á dejar algunos destacamentos, que mantuvieron una guerra permanente contra los sajones. Sucesivamente se apoderaron de *Northumberland*, de la *Mercia*, del reino de *Stanglia*, de *Essex*, de *Sussex* y de *Kent*, y por último invadieron el territo-

torio de Wessex, y dieron muerte en una batalla al rey de esta comarca, *Ethelredo* (871).

34. ALFREDO EL GRANDE (871 á 900). — Á la muerte de Ethelredo, desentendiéndose los sajones de sus hijos, eligieron á su hermano Alfredo, uno de los mejores reyes de Inglaterra, y de los mas notables de su tiempo. — Cuando Alfredo subió al trono, los dinamarqueses eran dueños de casi toda la isla, encontrándose los sajones ya cansados de una guerra tan larga y tan desesperada. Alfredo reanimó el combate; y sus victorias sobre los dinamarqueses libraron á los sajones del yugo extranjero, acabando con gloria este primer período de su reinado, y mereciendo, así por esto como por su sabio gobierno, que la Inglaterra le diese el título de *Grande*.

Alfredo, despues de la victoria, digno émulo de Carlomagno, se aplicó á propagar la civilizacion en el seno de un pueblo bárbaro. — Habiéndose educado en Roma al lado del papa Leon IV, y habiendo visitado las comarcas meridionales de Europa, conocía las lenguas sábias, y habia estudiado las obras maestras de la antigüedad; se aplicó, pues, tambien á hacer florecer en sus estados las letras, las ciencias y las artes.

35. LOS DOS EDUARDOS (900 á 978). — Eduardo I, e. *Anciano*, sucedió á Alfredo, y se hizo memorable por sus expediciones contra los dinamarqueses, que ocupaban el país de los anglos al Norte, á quienes arrojó de varios Estados que aun poseían, siendo el primero que se empezó á llamar *rey de Inglaterra*. — Entre Eduardo, el *Anciano*, y Eduardo II, el *Mártir*, ocuparon el trono de Inglaterra cinco reyes de escasa importancia histórica. — Eduardo, el *Mártir*, adquirió este nombre por el modo trágico que puso fin á sus dias, pues le hizo asesinar su madrastra Elfrida, á la edad de quince años, habiendo merecido por sus virtudes ser puesto en el número de los Santos.

36. CONQUISTA DE LA INGLATERRA POR LOS DINAMARQUESES. — En el reinado de Ethelredo (978 á 1016),

hijo de Edgar y Elfrida, y á los sesenta y siete años despues de la muerte de Alfredo el Grande, renovaron los dinamarqueses sus devastaciones en Inglaterra. — Habiendo salido bien en su primera expedicion, *Suenon* y *Oloa*, reyes de Dinamarca y de Noruega, cayeron despues sobre ese país para conquistarle, como hubiera sucedido; á no haberlos desarmado con dinero, obligándose ademas Ethelredo á pagar un impuesto llamado el *Danegeld* (dinero de los dinamarqueses).

Ethelredo, queriendo eximirse al cabo de algun tiempo del pago de ese dinero, mandó asesinar á los dinamarqueses establecidos en sus Estados, y una espantosa invasion vengó tan horrible perfidia, apoderándose *Suenon* de la Inglaterra, y reinando casi sobre toda ella. Despues de él reino *Edmundo*, príncipe de la anterior dinastía, mas á su muerte volvió á dominarla Canuto el Grande.

37. CANUTO EL GRANDE Y SUS HIJOS (1017 á 1042). — La nueva dinastía dió un príncipe ilustre á Inglaterra en *Canuto el Grande*, hijo de *Suenon*, reinando á la vez en la Escandinavia y en la Gran-Bretaña. — Su casamiento con la viuda de Ethelredo, y el restablecimiento de las leyes de Alfredo el Grande, le hicieron muy querido de los ingleses, pues disfrutaron de una paz profunda todo el tiempo de su reinado. Dejó tres hijos, *Suenon*, *Canuto* y *Haroldo*. El primero reinó en Noruega, el segundo en Dinamarca, y el tercero en Inglaterra. — *Canuto II* vino de Dinamarca á suceder á su hermano, habiendo reinado ambos á dos tiránica y bárbaramente.

38. EDUARDO III; LOS DOS PRETENDIENTES. — Á la muerte de Canuto volvió á ocupar el trono la antigua raza *sajona* en la persona de *Eduardo III, el Confesor* (1042 á 1066), hijo de Ethelredo II. — Educado Eduardo en Normandía, llevó á sus Estados el idioma, los hábitos y las costumbres de los *normandos* franceses, y su admision á los cargos civiles y eclesiásticos preparó la conquista, que se realizó en el reinado de su sucesor.

Eduardo, el *Confesor* ó el *Santo*, último de la raza sajona, habiendo vivido en una perfecta continencia, murió sin hijos. *Guillermo*, sétimo duque de Normandía, y pariente lejano de Eduardo, reclamó la corona de Inglaterra, en virtud de un supuesto testamento. El inglés *Haroldo*, hijo del conde *Godwin*, opuso al normando la elección de los grandes de la nación, y preparóse á defender enérgicamente este derecho contra su rival.

39. CONQUISTA DE LA INGLATERRA POR LOS NORMANDOS. — Guillermo, de acuerdo con Alejandro II, propuso á su competidor que se sometiera al arbitramento de este Papa, ó que aceptara un combate singular. *Haroldo* se negó, y ambos enemigos se avistaron junto á *Hastings*. La jornada fué terrible y sangrienta. Haroldo murió, los ingleses huyeron en derrota, y la victoria quedó por *Guillermo* (1066), que se hizo proclamar rey de Inglaterra en *Westminster*. — No quedó de esta vez concluida la conquista, pues el territorio ganado en la batalla de *Hastings* apenas era la cuarta parte del reino. Guillermo lo consiguió; pero fué destruyendo el país y exterminando la *raza sajona*, que prefirió la vida peligrosa de un proscrito, fuera de la ley, *outlaw*, al yugo del vencedor.

Tan perseverante, tan larga y tan cruel fué la persecución, que el nombre *inglés* fué entre los normandos un baldón: se prohibió tributar culto á los *santos* de raza inglesa; sus sepuleros fueron destruidos y aventadas sus cenizas: desecháronse por bárbaros la escritura y el idioma ingleses; se restableció el odioso impuesto del *danegeld*; se obligó, por la ley tiránica de *cubrir el fuego*, á todos los sajones ricos y pobres á apagar en su casa toda clase de luz al toque de queda, y finalmente, se les prohibió también el ejercicio de la caza.

LECCION VIII.

Mahoma.

40. Estado geográfico, político y religioso de la Arabia
41. Mahoma; sus conquistas.
42. Sucesores de Mahoma; sus conquistas.
43. Los Omeyas; extensión del imperio árabe.
44. Los Abasidas; civilización árabe.
45. Arum-al-Raschid.

40. ESTADO GEOGRÁFICO, POLÍTICO Y RELIGIOSO DE LA ARABIA. — Al Sur de la Siria, y al Oriente del Egipto, se halla situada una vasta península, que los antiguos geógrafos dividieron en tres partes, *Arabia Desierta*, *Arabia Pétreá* y *Arabia Feliz* ó el Yemen. Al principio de la edad média habitaban la Arabia dos poblaciones distintas en origen y costumbres: los *Sabaos*, de costumbres sedentarias y pacíficas; y los *Ismaelitas*, errantes por el desierto como los hijos de Abraham, de los cuales descendían.

La Arabia, á la aparición de Mahoma, no formaba un Estado compacto y homogéneo; estaba dividido en tribus, y gobernadas estas por un jefe llamado *emir*, elegido por todas las familias que componían la tribu.

El *cristianismo*, el *judaismo* y el *sabeísmo* eran las religiones principales del país. Un hábil impostor iba á combinar estas religiones, para formar de ellas una nueva; iba á aparecer un hombre para lanzar, en nombre de Dios, á los salteadores del desierto, á conquistar el mundo: este era *Mahoma*.

41. MAHOMA; SUS CONQUISTAS. — Mahoma, de la tribu de los *Koreischitas*, descendiente de Ismael, nació en la *Meca* en 570. Huérfano á la edad de cinco años,

casó á los veinte y cinco con una viuda rica, á cuyo servicio había hecho el comercio de las *caravanas*, y pasó en el retiro los quince primeros años de su matrimonio, ocupado en combinar la extraña empresa que había de cambiar la faz de la mitad del mundo. Á los cuarenta años es anunció como un *profeta*, enviado para destruir la idolatría, y para enseñar á los hombres una religion mas perfecta que la de los judíos y la de los cristianos, segun le había revelado *San Gabriel*, decia, de parte de Dios.

No pudiendo disuadirle algunos de su familia de un proyecto que tenían por una locura, y creciendo el número de prosélitos, traía tan inquietos los ánimos, que el *emir* de la tribu de los *Koreischitas* se vió precisado á proceder contra él, de cuyas resultas huyó á *Yatripa*, llamada desde entónces *Medina* (ciudad por excelencia), siendo esta huída ó *hegira* el 12 de Julio del año 622, lo que sirvió posteriormente de base á la cronología musulmana.

Desde esta fecha data el triunfo de Mahoma : los habitantes de *Medina* se declararon en su favor, tanto por su enemistad contra los de la *Meca*, como por la confianza en las palabras del profeta. Luego que Mahoma creyó bastante fuerte su partido, le hizo tomar las armas, y entrando en lucha con los *Koreischitas* se apoderó de esta tribu, continuando la guerra y aumentando sus prosélitos. La Arabia entera cayó en su poder, recibiendo de grado ó por fuerza la nueva ley. — Entónces fué cuando se atrevió á escribir al emperador *Heraclio*, al rey de *Persia*, al rey de *Abisinia*, á todos los emires árabes y al gobernador de Egipto : « En nombre del que ha criado el cielo y la tierra, os mando que creais en Dios y en Mahoma su profeta. » Muerto al poco tiempo (632), no pudo presenciar los triunfos que había de alcanzar esta intimacion. — Mahoma nada dejó escrito sobre su religion. Su suegro, *Abubeker*, se apresuró á recoger las sentencias del profeta, y todas las re-

velaciones que dijo haber tenido, y de ellas formó el libro por excelencia, el *Koran*.

42. SUCESORES DE MAHOMA ; SUS CONQUISTAS. — *Ab - beker* sucedió á Mahoma con el nombre de *Califa* ó *Vicario*. Dió inmediatamente la señal de la *guerra santa*. — La *Siria* fué atacada por el valiente *Kaleb*, llamado *Cuchilla de Dios*, y la señalada batalla de *Yermuk* sometió este país en el califato de *Omar*, quedando vencido el emperador *Heraclio* (636). — En seguida fué invadida la *Palestina*; y no pudiendo ser defendidos los Santos-Lugares, donde se obraron los principales misterios de nuestra santa redencion, por los emperadores de Oriente, á quienes pertenecian, cayeron en poder de los árabes en 638. De estos pasaron á los turcos, que hasta hoy los conservan, permitiendo á las naciones cristianas enviar religiosos para el culto y conservacion de esos Santos-Lugares. — *Amru* marchó en el mismo año contra el Egipto : *Menfis* le abrió sus puertas; *Alejan-dria* cayó en su poder despues de catorce meses de sitio, y el bárbaro *Omar* mandó poner fuego á su famosa biblioteca. — La terrible batalla de *Kaddesiah* (636) arrojó á los persas mas allá del Tigris, y en 642 la *victoria de las victorias* completó su conquista, dando fin con *Yezdegerdo III* la dinastía de los *Sasanidas*.

Á *Omar* sucedió *Othman*, que murió luego asesinado. *Ali*, fiel compañero del profeta, obtuvo en seguida el califato (636), no sin una fuerte oposicion, promovida por *Mohavia*, uno de los gobernados desposeidos. Allí muere asesinado. Es proclamado califa *Mohavia*, jefe de los *Omeyas* ú *Ommiadas* (661). Se establece en *Damasco*, su antiguo gobierno, y durante noventa años el califato se hace hereditario en su familia.

43. LOS OMEYAS ; EXTENSION DEL IMPERIO ÁRABE. — Esta revolucion, que cambió el califato de electivo en hereditario, fué importantísima para consolidar en Oriente y extender en Occidente el poder de los árabes. *Mohavia* fué el primero que envió sus flotas contra *Constantinopla*,

pero por medio del *fuego griego* fueron destruidas. Mas felices sus ejércitos en África, realizan importantes conquistas, y sus sucesores las continúan con tan feliz éxito, que en el califato de *Uliz I* (712) se elevó el poder musulmán á su mayor pujanza y extension. En *Europa* tenían la España pérdida por los godos y conquistada por *Muza* en 711; en *África* toda la costa setentrional desde el Océano Atlántico hasta el mar Rojo; en *Asia* la Arabia, la Palestina, la Siria, la Persia, la Armenia y las provincias del Cáucaso, el Turkestan, las dos Bukarias y casi toda la península del Indostan.

44. LOS ABASIDAS (750); CIVILIZACION ÁRABE. — Los Omeyas, sucesores de Uliz, se dejaron corromper con toda clase de vicios, causando gran descontento en todos los musulmanes. Sus enemigos, que reputaban su advenimiento al trono como una usurpacion, se aprovecharon de estos momentos de descontento general, y las dos familias descendientes de Mahoma, los *Alides* y los *Abasidas*, tomaron las armas, dando principio á una guerra entre los *Abasidas* y los *Omeyas*, y entre la *bandera negra* y la *bandera blanca*, que terminó con la muerte de *Meruan II*, último rey de los Omeyas, y con el degüello de toda su familia, habiéndose salvado únicamente el célebre *Abderrahman*, fundador del califato de *Córdoba*. El califato de Damasco pasó á *Abul Abas*, tío de Mahoma, que le conservará en su familia cinco siglos.

Con la caída de los *Omeyas* y la elevacion de los *Abasidas* al califato cambió la nacion musulmana de carácter y de objeto. En tiempo de los Omeyas su objeto habia sido la guerra y la conquista; los Abasidas, abandonando casi del todo las conquistas, y prefiriendo las dulzuras de la paz á la guerra, se ocuparon en las artes y en las ciencias, naciendo entónces la verdadera civilizacion árabe. El segundo de los Abasidas, *Almanzor*, fundó á Bagdad (762), sobre la orilla derecha del Tigris, que fué en adelante la capital de los Abasidas.

45. ARUM-AL-RASCHID (786 á 813). — Bajo el cetro

de este ilustre principe, contemporáneo de Carlomagno, y el que se dice que envió el primer reloj que ha habido en Europa, elevóse el califato al mas alto grado de esplendor, no tanto por las conquistas, cuanto porque su califato fué el reinado de las artes y de las ciencias entre los árabes. — El palacio del califa, por la maravillosa riqueza de sus adornos, era el tipo de esas habitaciones encantadas que nos pintan las *Mil y una noches* en los cuentos orientales. — Los árabes se hicieron poetas y filósofos, y muchos de ellos estudiaron con mas ahinco á *Aristóteles* que al Koran. Á ellos se debe el conocimiento de los *guarismos*, que con tanta ventaja reemplazaron á las cifras romanas, y tambien, si no la invencion, á lo ménos la aplicacion del *Álgebra*, de ese admirable instrumento de los descubrimientos matemáticos.

Este reinado tan brillante, bajo el punto de vista que le hemos considerado, era no obstante de decadencia en otro sentido. Dos desmembraciones de consideracion ocurrieron en África: la de los *Edrisitas* en la Mauritania (788), y la de los *Aglabitas* en 800, quienes por espacio de dos siglos dominaron en el Mediterráneo, y se apoderaron de las islas de *Córcega*, de *Cerdeña* y de *Sicilia*. La capital de los Edrisitas era *Fez*, la de los *Aglabitas* el *Cairouan*.

LECCION IX.

La Iglesia cristiana.

46. Roma durante las invasiones.
47. Origen del poder temporal de los Papas.
48. Beneficios y época de la conversion de los bárbaros.
49. Estado de la Religion en el imperio de Oriente.
50. Concilios.
51. Principios de la vida monástica.

46. ROMA DURANTE LAS INVASIONES. — Roma, á la caída del imperio, perteneció á los *hérulos*, á los *ostrogodos* y á los *exarcas* de Rávena, dependientes de los emperadores de Constantinopla. — Cuando la Italia, en tiempo de Justiniano, á ser provincia romana, los *exarcas* ó gobernadores dividieron la Italia en ducados, siendo Roma uno de ellos, y no componiéndose entonces mas que del antiguo Lacio y del país de los Sabinos, administrando sus pontífices ya desde entonces los bienes cedidos á la Iglesia por Constantino, por sus sucesores y por los fieles.

Así continuó hasta principios del siglo VIII, en cuyo tiempo el emperador Leon III, *Isaurico*, proscribió el culto de las imágenes, siendo esto causa de una revolucion, cuyas consecuencias fueron la destitucion de Basilio, último duque de Roma, — el haberse constituido esta en república, confiando á su obispo la magistratura suprema del nuevo Estado, que se extendia entonces desde Viterbo hasta Terracina, y desde Narni hasta la boca del Tiber, — y el haber adquirido el papa Gregorio II (725) el gobierno de la ciudad de Roma y su ducado.

Por este mismo tiempo ocupaba el trono de los lom-

bardos *Luitprando*, quien intentó agregar á sus Estados el territorio romano y el exarcado de Rávena.

47. ORIGEN DEL PODER TEMPORAL DE LOS PAPAS. — Los romanos, poco dispuestos á someterse á los lombardos, desatendidos de los emperadores de Constantinopla, y no muy contentos de su gobierno, pensaron hacerse *independientes*. Y como los papas eran tan considerados entonces, y valia tanto su autoridad, se creyó por el senado y por el pueblo romanos que aquellos eran la persona mas caracterizada y competente para tomar la iniciativa; pues, si habia de llegar Roma á ser un Estado independiente, necesitaba de la proteccion de un *soberano extranjero*, y ninguno mejor para interesarle, cualquiera que él fuese, que el que lo era de la Iglesia cristiana.

La nacion mas poderosa por aquel tiempo era la de los *francos*, bajo los *Pipinos*, no sin la circunstancia de ser tambien la mas cristiana, y la mas dispuesta en favor de los intereses de la Iglesia. Á ella, pues, recurrieron los Papas, pidiéndola proteccion contra los *griegos* y los *lombardos*. — Los papas Gregorio II y III, Zacarias y Paulo I fueron auxiliados por los francos. Estéban II pasó á Francia, consagró á Pipino como rey de los francos, ungió á sus dos hijos *Cárlos* y *Carloman*, los hizo, así como á su padre, patricios de Roma, y por consiguiente protectores oficiales de la *Santa Sede*.

Pipino pasó con su ejército á Italia, y venciendo á *Astolfo*, y obligándole á entregar el *Exarcado* y la *Pentápolis*, el rey franco hizo donacion de ello á la Iglesia romana y á San Pedro, es decir, al *Pontífice* establecido en Roma (755), confirmando despues esta misma donacion su hijo *Carlomagno*, cuando arrancó definitivamente la Italia á los lombardos en su último rey *Desiderio*, siendo los Estados Pontificios entonces el país comprendido entre *Ferrara*, *Rávena*, el mar *Adriático* y el reino de *Nápoles*.

48. BENEFICIOS Y ÉPOCA DE LA CONVERSION DE LOS

BÁRBAROS. — La conversion de los bárbaros al Catolicismo fué un verdadero adelanto para la civilizacion de las naciones: 1º, porque contribuyó á perpetuar en ellas la civilizacion y las luces, haciéndolas sobrevivir por en medio del caos de la edad média; y 2º, porque solo el Catolicismo podia armonizar sin violencia y sin trastornos el elemento *social* que habia dejado Roma en sus instituciones, y el elemento *individual* que traían los bárbaros en sus costumbres.

Los *vándalos*, los *suevos*, los *godos*, los *lombardos* y *burguñones* ántes de penetrar en el imperio eran cristianos; pero, inficionados de la herejía de *Arrio*, fueron por algun tiempo enemigos temibles de la Iglesia. — Los *vándalos* se convirtieron cuando el África volvió á ser provincia del imperio (535). — Los *suevos*, bajo su rey *Cariarico*. — Los *visigodos* en el reinado del católico *Recaredo*. — Los *lombardos* en el reinado de *Teodelinda*, en 594.

Los *scotos*, los *anglos* y los *sajones* no se hicieron cristianos sino despues de la invasion. — Los *francos* se convirtieron con *Clodoveo*, despues de la famosa batalla de *Tolviac*. Clodoveo y sus hijos, vencedores de los *burguñones* que eran *arrianos*, les obligaron á abjurar la herejía. La conversion mas notable fué la de los *anglosajones*: fué debida á San Gregorio el Grande, quien envió al monje *Agustin* para este objeto, con cuarenta compañeros, siendo su entrada en el reino de *Kent*, como observa Bossuet, uno de los sucesos mas brillantes de la historia de la Iglesia.

49. ESTADO DE LA RELIGION EN EL IMPERIO DE ORIENTE. — Los emperadores de Constantinopla no dejaban de trabajar en el exterior cuanto podian por extender el Cristianismo; pero en el interior era combatida la ortodoxia de la fe por las muchas herejías que, refutadas y condenadas una vez, aparecian bajo diferentes formas, y protegidas á veces de los mismos emperadores. — *Nestorio*, patriarca de Constantinopla, negaba á la Santísima Vir-

gen el título de *Madre de Dios*, y sus sectarios se extendieron por casi todo el Oriente. Combatiendo el error de *Nestorio* con otro error opuesto, *Eutiques* no reconocia en Jesucristo mas que una *naturaleza*. — En Occidente un monje breton, llamado *Pelagio*, negó el dogma del *pecado original* y la necesidad de la *gracia* de Dios para salvarse. Los *Donatistas* en África se hicieron *cismáticos*, no obedeciendo á sus legítimos pastores. Y los *iconoclastas* en Oriente se declararon contra el culto de las sagradas imágenes.

50. CONCILIOS. — Para examinar estos puntos de fe católica, para condenar esas herejías y para arreglar la disciplina de la Iglesia, se reunieron los *Concilios*. — En el de Nicea, en 325, se condenó la herejía de *Arrio*; en el de Efeso, en 431, y en el segundo de Constantinopla, de 553, se condenó el *nestorianismo*; en el de Calcedonia (451), fué condenada la herejía de *Eutiques*: — un concilio de Cartago condenó en 412 la herejía de *Pelagio*; y el segundo de Nicea (787) restableció el *culto* de las sagradas imágenes. — Ilustraron ademas esta época con sus escritos San Leon el Grande, San Gregorio Magno, San Gerónimo, San Agustin, Dionisio el Exiguo y Casiodoro.

51. PRINCIPIOS DE LA VIDA MONÁSTICA. — Á la manera que toda idea para que dure y se propague, necesita una institucion que la represente, y sea su personificacion, así la Iglesia desde su origen necesitó de instituciones religiosas, donde se conservasen la fe y las virtudes cristianas, sirviendo tambien de asilo á la desgracia y al saber.

En Oriente *San Pablo* fué el primer *anacoreta*. *San Antonio* dió á los solitarios de la *Tebaida* una regla de vida comun. En Occidente *San Martin de Tours* habia instituido ya en la Galia la comunidad mas antigua de los Cenobitas, cuando en el siglo v *San Honorato* y *San Casiano* fundaron los monasterios de *Lerins* y de *Marsella*, que fueron los asilos de la ciencia en aquellos tiempos de barbarie.

Á fines del siglo v *San Benito* de Nursia, en *Toscana*, escandalizado de la corrupcion romana, abandonó su casa rica é ilustre, para ocultarse en la soledad del monte *Casino*, donde levantó un monasterio. La regla que dió á sus monjes fué aprobada por el papa *San Gregorio el Grande* en 595, y fué la regla comun de todos los monasterios de Occidente. Esta regla, admirable por su sabiduría, repartia la vida de los religiosos entre el trabajo y la oracion. Despues de haber pasado una parte del dia en roturar eriales, en desecar pantanos y en fertilizar los campos, volvian los benedictinos á sus monasterios, ya á estudiar los libros sagrados, ya á copiar antiguos manuscritos

SEGUNDA ÉPOCA

DESDE CARLOMAGNO HASTA LAS CRUZADAS.

(768 á 1095.)

LECCION X.

Imperio de Carlomagno. (768 á 814.)

52. *Carloman y Carlomagno.*
53. *Guerras de Carlomagno.*
54. *Carlomagno emperador.*
55. *Gobierno de Carlomagno.*
56. *Protege la Iglesia y las letras.*

52. CARLOMAN Y CARLOMAGNO (768 á 814). — Pí-pino al morir dejó sus estados á sus dos hijos Cárlos y Carloman. Muerto este á los tres años, se hizo aquel adjudicar su herencia por los señores reunidos en asamblea en las Ardenas. — Entónces Carlomagno, dueño de un Estado poderoso, y dotado de un genio vasto y emprendedor, se propuso restaurar el antiguo imperio romano ó de Occidente.

53. GUERRAS DE CARLOMAGNO. — Contra tres pueblos dirigió sus armas principalmente Carlomagno, contra los lombardos, contra los árabes y contra los sajones. — El haber repudiado á una hija de Desiderio, rey de los lombardos, el haber acogido este en su reino á la